



SUEÑOS INUTILES Y LA CLAVE DE SOL

V.M. SAMAEL AUN WEOR

V.M. LITELANTES

Lección 5





SUEÑOS INUTILES Y LA CLAVE SOL

SUEÑOS INUTILES

Bueno, voy a hablar de algo que es muy importante, quiero referirme enfáticamente a la cuestión de los sueños. Ha llegado la hora de ir al fondo de esta cuestión: considero que lo más importante es dejar de soñar. En realidad los sueños no son más que meras proyecciones de la mente y por lo tanto ilusorios, no sirven.

Es precisamente el ego quien proyecta sueños y obviamente esos sueños resultan inútiles; nosotros necesitamos transformar al subconsciente en consciente. Necesitamos eliminar radicalmente no sólo los sueños, sino también la posibilidad de soñar y eso es grave; es incuestionable que tal posibilidad existe mientras existan elementos subjetivos dentro de nuestra psiquis. Necesitamos una mente que no proyecte, necesitamos agotar el proceso del pensar. La mente "proyectista", proyecta sueños y estos son vanos e ilusorios. Cuando hablo de mente proyectista no estoy refiriéndome a los meros proyectos como los que hace un ingeniero que traza o proyecta los planos para un edificio, un gran puente o una carretera, no!; cuando hablo de mente proyectista quiero referirme a todo animal intelectual.

Es claro que el subconsciente siempre proyecta, no solamente casas, edificios o cosas por el estilo, no!. Aclaro: sus propias emociones, pasiones, ideas, experiencias, etc, etc, etc. La mente proyectista, repito, proyecta sueños y es claro que mientras el subconsciente exista, existirán las proyecciones. Cuando el subconsciente concluye, cuando se ha transformado en consciente, las proyecciones concluyen, ya no pueden existir, desaparecen.

Si queremos nosotros llegar a la auténtica iluminación, es necesario y urgente, dijéramos, transformar al subconsciente en consciente. Indubitablemente tal transformación sólo es posible aniquilando al subconsciente. Pero el subconsciente es el ego, entonces hay que aniquilar al ego, al yo, al mí mismo, al sí mismo y así es como se transforma el subconsciente en consciente. Necesita dejar de existir el subconsciente para que en su lugar aparezca la conciencia objetiva real y verdadera. En otros términos, quiero decir que mientras exista cualquier elemento subjetivo, por insignificante que este sea, dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, la posibilidad de soñar continúa; mas cuando termina cualquier elemento subjetivo, cuando ya no quede en nuestra psiquis elemento subconsciente alguno, el resultado es la conciencia objetiva, la iluminación auténtica y verdadera.

Un individuo que posea conciencia objetiva, que haya eliminado al subconsciente, vivirá en los mundos suprasensibles completamente despierto y, mientras su cuerpo duerma en el



lecho, se moverá en esos mundos a voluntad, viendo, oyendo y palpando las grandes realidades de los mundos superiores. Una cosa es andar uno en los mundos hipersensibles con la conciencia objetiva, es decir, despierto y otra cosa es hacerlo en estado subjetivo, subconsciente, proyectando sueños. Vean ustedes qué diferencia tan grande existe, entre el que ambula por esas regiones proyectando sueños y el que vive allí sin hacer proyecciones, con la conciencia completamente despierta, iluminado, en un estado de súper exaltada vigilia. Obviamente este último verdaderamente es un iluminado y puede, si así lo quiere, investigar los misterios de la vida y de la muerte y conocer todos los enigmas del universo.

Por ahí hay cierto autor que dice que los sueños no son más que las ideas disfrazadas, y si eso es así, nosotros podemos aclarar un poco más la cuestión, diciendo que "son proyecciones de la mente, porque esas ideas disfrazadas se proyectan mentalmente y he ahí los sueños"; por lo tanto son falsos y vanos. Pero quien vive despierto ya no sueña. Nadie podría vivir despierto sin haber muerto en sí mismo, sin haber aniquilado el ego, el yo, el mí mismo. Por eso es que quiero que todos los hermanos se preocupen más por la desintegración del ego, por qué sólo así, desintegrando esa terrible legión, podrán quedar despiertos radicalmente.

Indubitablemente, no es fácil eliminar elementos subjetivos, los hay y muy variados. Esta eliminación se procesa en forma didáctica, poco a poco; pero conforme uno va eliminando tales elementos, la conciencia se va objetivizando, y cuando la eliminación ha sido absoluta, la conciencia ha quedado totalmente objetivizada, despierta. Entonces la posibilidad de soñar ha terminado, ha concluido.

Los grandes adeptos de la Fraternidad Universal Blanca no sueñan, poseen conciencia objetiva; la posibilidad de soñar para ellos ha desaparecido y los encuentra uno en los mundos superiores en estado de vigilia intensificada, totalmente iluminados, dirigiendo la corriente de los innumerables siglos, gobernando las leyes de la naturaleza, convertidos en dioses que están más allá del bien y del mal. Se hace, pues, indispensable comprender esto a fondo. Para sintetizar mejor, para que todos puedan sacar un resumen exacto, quiero decirlos lo siguiente:

- 1- El subconsciente es el mismo ego. Aniquílese el ego y la conciencia despertará.
- 2- Los elementos subconscientes son elementos infrahumanos que cada cual lleva adentro; destrúyanse y toda posibilidad de soñar concluirá.
- 3- Los sueños son proyecciones del ego y por lo tanto no sirven.
- 4- El ego es mente.
- 5- Los sueños son, por ende, proyecciones de la mente.
- 6- Esto deben ustedes anotarlos con mucha atención ES INDISPENSABLE NO PROYECTAR.**



- 7- No solamente se proyecta cosas para el futuro, constantemente vivimos proyectando las cosas del ayer.
- 8- También se proyectan toda clase de emociones presentes, morbosidades, pasiones, etc.

Las proyecciones de la mente son pues, infinitas; en consecuencia, las posibilidades de soñar son infinitas. ¿Cómo podría considerarse iluminado a un soñador? Obviamente, el soñador no es más que soñador, nada sabe sobre la realidad de las cosas, sobre eso, que está más allá del mundo de los sueños. Es indispensable que nuestros hermanos del Movimiento Gnóstico se preocupen por despertar, para lo cual se requiere que se dediquen de verdad a la disolución del yo, del ego, del mí mismo, del sí mismo; que sea esa su principal preocupación. Conforme vayan muriendo en sí mismos, la conciencia se irá volviendo cada vez más y más objetiva y las posibilidades de soñar irán disminuyendo en forma progresiva.

Meditar es indispensable para comprender nuestros errores psicológicos. Cuando uno comprende que tiene tal o cual error o defecto, puede darse el lujo de eliminarlo, tal como lo enseño en mi obra titulada el Misterio del Áureo Florecer. Eliminar tal o cual error, equivale a eliminar tal o cual agregado psíquico, tal o cual elemento subjetivo dentro del cual existen las posibilidades de soñar o de proyectar sueños.

Cuando uno quiere eliminar un defecto, un error o un agregado psíquico, debe primero comprenderlo; pero hermanos, no basta comprender únicamente, hay que ir algo más hondo, más profundo; es necesario "capturar" el hondo significado de aquello que uno ha comprendido, y solamente puede lograr esa captura a través de la meditación a fondo, profunda, muy íntima. Aquel que ha capturado el hondo significado de lo que ha comprendido, está en posibilidad de eliminar. Eliminar agregados psíquicos es urgente. Agregados psíquicos y defectos psicológicos en el fondo son lo mismo; cualquier agregado psíquico no es más que la expresión de un defecto de tipo psicológico.

Que hay que eliminarlos, eso es claro, pero primero tenemos que haberlos comprendido y también haber capturado su honda significación. Así es como vamos muriendo de instante en instante. Sólo con la muerte adviene lo nuevo. Algunos quieren estar despiertos en el astral, en el mental, etc., pero no se preocupan por morir y lo más grave es que confunden a los sueños con las verdaderas experiencias místicas.

Una cosa son los sueños, que no son más que simples proyecciones del subconsciente, y otra son las experiencias místicas reales. Cualquier experiencia mística auténtica exige el estado de alerta y conciencia despierta. Yo no podría concebir experiencias místicas con conciencia dormida. Así pues, la experiencia mística real, verdadera, auténtica, sólo adviene cuando objetivizamos la conciencia, cuando estamos despiertos. Reflexionen nuestros hermanos profundamente en todo esto; que estudien nuestra obra El Misterio del Áureo Florecer, que se preocupen por morir de momento en momento, sólo así lograrán realmente la objetivización total de la conciencia.



Pregunta: -Maestro, todas aquellas muchedumbres que corren allá como locas. ¿Van dormidas?, ¿van proyectando?, ¿van soñando?, ¿van enajenadas de sí mismas?

Respuesta: -Ciertamente esa gente que va en tropel corriendo, va soñando. No es necesario que sus cuerpos estén acostados en la cama roncando y a media noche para estar soñando. La gente sueña aquí mismo en carne y hueso. Así como la ve usted, corriendo como loca por la calle, ambulando en ese constante ir y venir, como máquinas sin ton ni son, ni orientación alguna, así andan también en los mundos internos cuando el cuerpo físico está dormido en la cama. Lo que sucede es que esta gente que sueña en la vida, que anda soñando así en el mal llamado estado de vigilia, que los ve uno dormidos, soñando, cuando llega la hora en que su cuerpo físico duerme, abandonan tal vehículo y entran en los mundos suprasensibles llevándose a tales regiones sus propios sueños, es decir, cada cual se lleva sus sueños a los mundos internos, tanto durante las horas en que el cuerpo duerme como después de la muerte.

La gente muere realmente sin saber cómo y entra en los mundos internos soñando, y vive soñando y nace sin saber a qué hora ni cómo y en la vida práctica anda soñando a todas horas. No es pues extraño que la gente caiga debajo de las ruedas de los automóviles, que cometa tantas locuras; esto se debe a que tienen la conciencia dormida, están soñando. Dejar de soñar es indispensable. El que deja de soñar, aquí y ahora, deja de soñar en cualquier rincón del universo, anda despierto en todas partes. El que despierta aquí y ahora, despierta en el infinito, en los mundos superiores, en cualquier lugar del cosmos. Lo que importa es despertar aquí y ahora, en este mismo momento en que estamos hablando, de instante en instante, de momento en momento.

CLAVE SOL

Incuestionablemente lo que más importa en la vida es la realización íntima del Ser. Alguna vez interrogué a mi Divina Madre Kundalini, diciéndole:

- ¿El camino que ha de conducir hasta la resurrección, es demasiado largo?

Ella me respondió:

- No es que sea tan largo, lo que pasa es que hay que labrarlo, cincelarlo, trabajar duramente en la piedra filosofal. Hay que darle a la piedra bruta la forma cúbica perfecta.

Nuestra divisa es THELEMA, es decir, voluntad. Empecemos por despertar conciencia. Obviamente, todos los seres humanos están dormidos y es necesario despertar para ver el camino. Lo esencial es despertar aquí y ahora. Desafortunadamente la gente duerme; parece increíble, pero así es. Andamos por las calles con la conciencia dormida. Estamos en la casa,



en el trabajo, en el taller, en la oficina, etc. Con la conciencia profundamente dormida. Manejamos el automóvil y vamos a la fábrica con la conciencia tremendamente dormida. La gente nace, crece, se reproduce, envejece y muere con la conciencia dormida, y nunca sabe de dónde viene, ni cuál es el objeto de su propia existencia; lo más grave es que todos creen que están despiertos. Muchas personas, por ejemplo, se preocupan, por saber muchas cosas esotéricas, pero nunca se preocupan por despertar la conciencia.

Si la gente se hiciera el propósito de despertar aquí y ahora, de inmediato podría conocer todo aquello que para ella son enigmas; y por eso es que existe el escepticismo, porque el escéptico es ignorante. Ignorancia es conciencia dormida. Ciertamente, debo decirles a ustedes en nombre de la verdad que existe el escepticismo por la ignorancia y que el día en que el hombre deje de ser ignorante y despierte conciencia, de hecho desaparecerá el escepticismo, porque ignorancia equivale a escepticismo y viceversa. Nuestra doctrina ciertamente no es la de convencer escépticos, porque si hoy convencemos a 100 escépticos, mañana aparecerán cien mil y así no terminaríamos nunca.

El sistema para conseguir la realización íntima del Ser es cuestión de "trabajos conscientes" y "padecimientos voluntarios", pero es necesaria la continuidad de propósitos en los 3 factores de la revolución de la conciencia. Lógicamente, para lograr el despertar de la conciencia se necesita morir de instante en instante, de momento en momento. El hombre dormido en presencia de una copa de licor, termina borracho. Cuando el hombre dormido se encuentra en presencia del sexo opuesto, termina fornicando. El dormido se identifica con todo cuanto le rodea y se olvida de sí mismo.

Me viene en este momento a la memoria el caso insólito de Piotr Demianovich Ouspensky, quien cuando caminaba por las calles de San Petersburgo se había propuesto no olvidarse ni un instante siquiera de sí mismo. De momento en momento estaba recordando, dice que hasta veía un aspecto espiritual en todas las cosas, como que se sentía transformado y argumentaba su lucidez de tipo espiritual, etc. Sin embargo, sucedió algo muy curioso.... De pronto sintió la necesidad de entrar a una cigarrería a mandar a preparar sus tabacos. Ciertamente, después de que ya lo atendieron y le despacharon su pedido de cigarros, salió muy tranquilamente fumando a lo largo de una avenida y anduvo por distintos lugares de San Petersburgo, recordando distintas cosas, ocupado en diversos asuntos intelectuales, etc., es decir, llegó a absorberse en sus propios pensamientos. Hora y media más tarde estaba en su casa. De pronto observó bien su habitación, su cuarto de dormir, su sala, su escritorio, etc., y recordó que se había dormido, que había andado por muchos lugares con la conciencia despierta y que al entrar a la cigarrería sus buenas intenciones de permanecer despierto se habían reducido a polvareda cósmica. Lamentó el caso. Desde la cigarrería tardó hora y media



para llegar a su casa, todo ese tiempo lo pasó por las calles de dicha ciudad con la conciencia totalmente dormida.

Veán ustedes cuán difícil es permanecer uno de instante en instante, de momento en momento y de segundo en segundo con la conciencia despierta, y eso es lo primero; no olvidarse uno de sí mismo ni un solo instante, si es que tiene anhelos verdaderos de despertar.

Llegue uno a donde llegue, a cualquier sala, ande por las calles, a pie o en carro, recorra lugares de día o de noche, esté donde esté, sea en su trabajo o en el taller, donde sea, tiene que estarse recordando a sí mismo. En presencia de cualquier objeto hermoso, de cualquier vitrina donde se exhiban cosas muy bonitas, joyas muy preciosas, etc., tiene uno que no olvidarse de sí mismo, no identificarse con nada de todo aquello que lo fascine o le guste.

SUJETO: Hay necesidad pues de estarse recordando siempre a sí mismo, no solamente en lo físico, sino vigilando sus propios pensamientos, sentimientos, emociones, deducciones, apetencias, temores, anhelos, etc., etc., etc. Y otras tantas cosas.

OBJETO: El segundo aspecto que me parece bastante interesante, mis caros hermanos, es no identificarse con las cosas, como ya lo dijimos. Si vosotros veis un hermoso objeto, un traje en la vitrina, una exposición de algo o una exhibición de lo que sea, como un automóvil muy bello o unos zapatos nunca vistos, un animal raro o un elefante que vuela o un camello que aparece en el medio de la sala, etc., lo fundamental es estar vigilantes y no identificarse con nada, saber distinguir entre lo normal y lo anormal, pues lo primero que tiene que hacer es reflexionar.

No identificarse con el objeto, la cosa o criatura que está viendo, porque si uno se identifica con lo que está viendo, con la representación que tiene ante sus ojos físicamente, entonces sucede que se queda fascinado, es decir, de la identificación pasa a la fascinación y queda uno encantado, maravillado, identificado, se olvida de sí mismo y luego cae en el sueño profundo de la conciencia. Con ese proceder equivocado, dejándose fascinar tontamente, lo único que se consigue es que la conciencia siga dormida, mis caros hermanos, y eso es muy grave, gravísimo, gravísimo, gravísimo.

LUGAR: Me viene en estos momentos a la memoria un recuerdo insólito. Hace muchísimos años, cuando yo estaba por allá en los países de Suramérica caminando el mundo, como dicen, porque yo siempre anduve para un lado y para otro, sucedió que una noche cualquiera me vi a mí mismo atravesando un jardín, luego llegué a una sala, la atravesé y por último pasé a una oficina de abogado. Allí vi a una señora de cierta edad, algo canosa, muy simpática, que sentada al pie de un escritorio me recibió, luego se puso de pie para darme la bienvenida.



De pronto, observé que sobre el escritorio había dos mariposas de vidrio; bueno, eso no tiene nada de raro, ver dos mariposas, ¿verdad? Pero lo interesante era que las dos mariposas tenían su vida propia, movían sus alas, sus cabecitas, sus patitas, ¿eso sí era raro verdad? Eso era algo insólito y extraño, un par de vidrio con vida; pues no es normal, claro que no es natural mis caros hermanos, eso ya es raro, es un caso de ponerle mucho cuidado.

Pues bien, ¿saben ustedes lo que hice yo? No me identifiqué con el par de mariposas, únicamente reflexioné me dije a mí mismo: ¿Cómo es posible que hayan en el mundo mariposas con alas de vidrio, con cuerpo de vidrio, patas de vidrio, cabeza de vidrio y que respiren y tengan vida propia como las naturales? Así reflexioné, mis caros hermanos. ¿Qué tal que yo me hubiera identificado con las mariposas sin hacer ningún análisis, sin reflexionar en las tales mariposas de vidrio?, ¿qué les parece que yo me hubiera fascinado, me hubiera encantado y hubiera caído en la inconsciencia? Pues eso hubiera sido insensato, ¿verdad? Pero yo reflexioné, me dije a mí mismo: No, esto está extraño, eso está muy raro, imposible que haya esta clase de criaturas en el mundo físico, no, no, aquí hay algo raro. Esta clase de fenómenos, que yo sepa, no existe en el mundo tridimensional, esto sólo es posible en el mundo Astral, a no ser que yo esté en el astral. ¿Será que estoy en el mundo Astral?

Entonces me pregunté a mí mismo: ¿Será que yo estoy dormido, será que he dejado mi cuerpo físico en algún lugar?. Pues esto está muy raro y para salir de dudas voy a dar un saltito con la intención de flotar, a ver si es que estoy en Astral o a ver qué es lo que pasa. Así me dije, hermanos, con toda confianza les digo a ustedes que así procedí; claro, tenía que proceder así y no de otra manera, ¿verdad? Pero me daba pena ir a dar un salto ahí, delante de esa señora. Entonces me dije a mí mismo: esta señora puede creer que estoy pasado de maracas, dando saltos aquí en su oficina; aunque todo era tan normal, un escritorio como cualquiera, la silla donde se sentaba la señora era de esas que giran de un lado para otro, había dos candelabros en aquel despacho, ahora que recuerdo, uno a la derecha y otro a la izquierda, parecían de oro macizo.

Esto lo recuerdo con mucha exactitud, mis caros hermanos, aunque ya hace mucho tiempo, muchos años. Sin embargo, recuerdo que los candelabros eran de siete brazos; pues yo estaba muy joven en aquella época. Bien, hablando aquí con toda confianza, yo no hallaba nada extraño en ese consultorio, todo era como normal en aquel despacho, pero al poner la vista en las mariposas, era lo único realmente raro. Por lo demás, yo decía: Esta señora nada tiene de extraño, es tan normal como todas las señoras del mundo, pero estas mariposas me tienen intrigado, eso de que tengan vida propia está muy raro.



Bueno, sea como sea, resolví salirme de ahí y entonces lo hice con la intención de dar el saltito. ¿Entienden? Claro, tenía que dar alguna disculpa a la señora; le pedí permiso, le dije que necesitaba salir un momento y salí de allí. Ya fuera del corredor y seguro de que nadie me estaba observando, di un salto alargado con la intención de flotar.... Y qué tal si les digo a ustedes lo que sucedió, pues sinceramente les cuento que inmediatamente quedé flotando en el ambiente circundante. Claro está que me sentí delicioso, mis caros hermanos, delicioso. Me dije entonces a mí mismo: estoy en cuerpo astral, aquí ya no hay ni la menor duda. Recordé que había dejado mi cuerpo físico dormido en la cama hacía unas cuantas horas y que moviéndome por ahí en el astral había llegado hasta allí, a aquel despacho.

Regresé al despacho aquel, me senté nuevamente ante la señora y le hablé con mucho respeto, le dije: señora, nosotros estamos en cuerpo astral. La señora apenas me miró con ojos de sonámbula, extrañada. No me entendió, no me comprendió. Sin embargo, yo quise aclararle un poco y le dije: Señora, recuerde que usted se acostó a dormir hace unas cuantas horas, así pues no se le haga raro lo que le estoy diciendo. Su cuerpo físico está dormido en la cama y usted está aquí en astral, está platicando conmigo.

Pero definitivamente aquella señora no entendió, estaba profundamente dormida, tenía la conciencia dormida. Viendo que todo era inútil, comprendiendo que no despertaría ni a cañonazos a esa pobre señora que jamás se había dedicado a esta labor de despertar conciencia, pues francamente mis caros hermanos, resolví pedirle disculpas y me fui.

Bueno, como cosa curiosa quiero contarles a ustedes que muchos años después, tal vez unos 30 años o más, tuve que viajar a Taxco, Guerrero. Taxco es un pueblo muy hermoso situado sobre una ladera y construido al estilo colonial. Sus calles están empedradas como en la época de la colonia y es muy rico por cierto, tiene muchas minas de plata y se venden objetos y joyas muy hermosas de plata. Yo tenía que viajar a aquel lugar porque había alguien a quien yo le estaba haciendo remedios, pues quería curarse y que yo le ayudara en el proceso de la curación; era un pobre paciente muy enfermo....

Bien, llegué a una casa, atravesé el jardín y llegué a la sala, la que reconocí de inmediato. Había allí una señora, la miré y la reconocí, la misma que había visto muchos años atrás en astral, detrás del escritorio, a excepción de que esta vez estaba ella en la sala. Me invitó a pasar un poco más adelante y encontré el famoso despacho de abogado, donde hacía tantos años yo había llegado en astral. Ahora en vez de estar la señora en el escritorio, estaba su marido, un hombre más bien educado y dedicado a la abogacía sin título, en algunas partes les llaman tinterillos; bueno, llámenlo como sea. Lo cierto fue que él estaba sentado allí, en dicho despacho. Se paró para darme la bienvenida y luego me hizo sentar frente a su escritorio. Reconocí inmediatamente el despacho y reconocí a la señora. Entonces sucedió que como a aquel hombre le gustaban un poco estos estudios de tipo espiritual, platicamos y dialogamos un rato sobre estos asuntos, por qué a él le gustaba todo lo que se trata de estudios esotéricos. Luego lo sorprendí un poco cuando le dije:



Señor, yo estuve aquí hace ya algún tiempo. Estuve en cuerpo Astral, fuera del cuerpo físico y usted sabe que uno se mueve, anda y va de un lugar a otro, el señor ya conocía un poco de estas cosas y no se le hizo raro.

Luego le dije: Vea, en este escritorio habían dos mariposas de vidrio. ¿Qué pasa, dónde están las mariposas? Entonces rápidamente me contestó: Aquí están las mariposas, aquí mismo, véalas usted. Levantó unos periódicos que había encima del escritorio y ciertamente ahí estaban, dos mariposas muy bellas de vidrio... claro, se quedó muy sorprendido de que yo conociera esas mariposas.

Luego le dije: Pero falta algo más. Yo estoy viendo un candelabro de siete brazos, pero son dos. ¿Dónde está el otro, qué se hizo? Aquí está el otro, véalo aquí me sorprendió el señor del despacho-. Quitó unos papeles y periódicos que había allí y ciertamente sacó el otro candelabro, apareció para confirmar aún más mis aseveraciones. Claro, el hombre llegó al asombro.

Luego le dije: Sepa Usted que yo a su señora la conozco, pero cuando yo bien aquí su señora estaba en el escritorio, bueno, maravillado quedó el señor.

A la hora de la cena nos sentamos todos alrededor de una mesa redonda y entonces sucede algo verdaderamente inusitado: aquella señora me dice allí, en presencia del mismo señor: Yo lo conozco a Usted, hace mucho tiempo, no sé exactamente dónde lo he visto.... Pero yo lo he visto antes en algún lugar. De todas maneras Usted no es una persona desconocida para mí. Inmediatamente codeé yo al señor y le dije: ¿Se da Usted cuenta? ¿Se ha convencido usted de mis palabras?

Bueno, el asombro de aquel hombre llegó al máximo. Desafortunadamente, y eso sí es muy grave, mis queridos hermanos, aquel hombre estaba tan agarrado por su secta, dijéramos, de tipo romanista, que francamente no entró en el camino por eso, por la cuestión sectaria. ¡Ah!, si no, hubiera venido al camino, porque yo le di pruebas contundentes y definitivas, pues quedó asombrado para siempre, ¿no? Lamentablemente su religión no lo dejaba, lo confundía y se enredaba en todos aquellos dogmas de tipo religioso, etc., etc., etc. Bueno, han pasado ya muchos años, sin embargo, yo no he podido dejar de relatarles a ustedes este acontecimiento.

Así pues, recomiendo "división de la atención en tres partes".



- 1- SUJETO, o sea uno mismo. No olvidarse de sí mismo ni un solo instante.
- 2- OBJETO, observar todas las cosas, como el caso que les he contado de las mariposas. Qué tal que en este mismo momento de estar ustedes leyendo este libro llegara una persona que ya murió hace muchos años y les hablara. Sería usted tan ingenuo o ingenua, estarían tan distraídos como para no preguntarse a sí mismo: ¿Qué es esto? ¿Será que estoy en Astral? ¿Sería Usted tan despreocupado de no hacer el experimento y dar el saltito? Bueno pues, no olviden que cualquier detalle, por insignificante que sea, debe ser motivo como para hacer ese tipo de reflexiones. Todo debe ser estudiado detenidamente y uno debe preguntarse a sí mismo: ¿Por qué estoy aquí?
- 3- LUGAR: uno no debe vivir inconsciente, cuando llegemos a tal o cual lugar, debemos observarlo detalladamente, muy minuciosamente y preguntarse a sí mismo: ¿Por qué estoy yo aquí en este lugar? Y a propósito: Usted que está leyendo este libro, dígame, ya se preguntó ¿por qué está ahí en ese lugar donde se encuentra leyendo? ¿Ya se tomó la molestia de observar su lugar, el techo o las paredes, o el espacio que le rodea? ¿Ya observó el piso o el sitio, arriba, abajo o a los lados atrás de Usted o hacia adelante?

¿Ya miró usted (y si hay varias personas), ya miraron las paredes y su alrededor para hacerse la pregunta? ¿Dónde están? ¿Y si no se la han hecho, qué tal, eh? Está usted leyendo acaso inconscientemente este libro? Es claro que uno nunca debe vivir inconsciente, hállese donde se halle, encuéntrese donde se encuentre, en una casa, en la calle, en un templo o en un taxi, o en el mar o en un avión, etc. Donde sea, donde esté y como esté, lo primero que tiene uno que preguntarse a sí mismo es:

¿Por qué estoy en este lugar?

Mirar en detalle todo cuanto le rodea, el techo, las paredes, el piso. Esa observación no es solamente para el parque, la casa o el lugar desconocido, sino que uno debe mirar su casa diariamente, cada vez que entre en ella y a todo momento, como si fuera algo nuevo o desconocido.

Debe también preguntarse: ¿Por qué estoy en esta casa? Qué curioso y mirar el techo y las paredes y el suelo y los patios, etc. Todo en detalle, para hacerse la pregunta: ¿Por qué estoy en este sitio? ¿Será que estoy en el Astral? Y dar un saltito así como alargado con la intención de flotar.



Si la persona no flota, pero presiente que puede estar en cuerpo Astral, entonces súbbase a una silla o a una mesa no muy alta, un asiento, un cajón o algo por el estilo y dé un saltito para ver si así flota, porque hay veces que uno da el saltito alargado y sin embargo no flota, entonces lo mejor es subirse sobre algo que le permita saltar y experimentar si flota tirándose al aire con la intención de volar. Es claro que si está en Astral queda flotando y si no, pues todo queda igual.

No olvidar:

SUJETO-----OBJETO-----LUGAR

Si uno se acostumbra a vivir siempre con la atención dividida en esas tres partes: sujeto, objeto y lugar, se acostumbra a hacerlo diariamente y a todo momento, de instante en instante y de segundo en segundo, pues esa costumbre se graba profundamente en la conciencia y por la noche, al estar ustedes dormidos, resultan haciendo el ejercicio lo mismo que lo hacen en el físico, entonces el resultado es el despertar de la conciencia.

Ustedes saben que muchas veces resulta uno haciendo en la noche lo mismo que está acostumbrado a hacer en el día. Muchos, por ejemplo, están trabajando durante el día en la fábrica, o de vendedores ambulantes, o en la oficina, y por la noche se ven trabajando durante el sueño, haciendo exactamente lo mismo que hacen durante el día, sueñan que están en la fábrica, vendiendo o en la oficina, etc. Es claro que todo lo que uno haga en el día, lo hace en la noche, es decir, resulta soñándolo en la noche. Es cuestión, pues, de hacer la práctica durante el día, a todas horas, en todo momento o segundo, para lograr hacerla en la noche y despertar conciencia.

Es claro que cuando toda persona está dormida la esencia está lejos del cuerpo; entonces sucede que estando fuera del cuerpo o en Astral, resulta repitiendo lo mismo que hace en el día. Y ¿qué tal? Uno despierta automáticamente, porque la práctica del ejercicio le da chispa a uno, queda despierto.

Ya estando uno despierto en Astral, puede invocar a los Maestros, llamar al Ángel Anael, por ejemplo, o a Adonaí, el hijo de la luz y de la alegría, o al Maestro Kuthumi, para que vengan a instruirlo a uno, a enseñarle, etc, etc, etc, mis caros hermanos. Lo mismo pueden llamar a cualquier otro Maestro, a Morya, al Conde San Germán, etc, etc, etc. Y los que me invoquen a mí, pueden estar seguros de que yo concurre al llamado, eso sí, estén seguros. Así pues, les doy el sistema para recibir la enseñanza, directamente y si quieren recordar las vidas pasadas, invoquen a los Maestros de la Logia Blanca, a Kuthumi, Hilarión, Morya, etc, y pídanles que



tengan la amabilidad, la bondad de hacerles recordad sus existencias anteriores, hacerles revivir sus vidas pasadas. Pueden estar ustedes seguros de que el Maestro les concederá su petición.

Este sistema que les doy a todos ustedes es para que reciban el conocimiento directo. Pueden viajar también al Tíbet Oriental, pueden ir también al fondo de los mares, inclusive a otros planetas si quieren.

Así pues, este es el camino para recibir los conocimientos directos. Por este motivo es que yo les digo: Despierten mis caros hermanos, despierten, despierten, no continúan así, viviendo esa vida de inconscientes, de dormidos. Eso es muy triste, mis caros hermanos. Vean ustedes los dormidos cómo andan, inconscientes en el Astral y después de la muerte siguen dormidos, inconscientes, soñando tonterías. Nacen sin saber a qué hora, mueren sin saber a qué hora. Yo no quiero que ustedes sigan así, en esa inconsciencia tan terrible. Quiero que ustedes despierten.

iQué la paz sea contigo!

A t e n t a m e n t e

SAMAEL AUN WEOR

Presidente Fundador de los Estudios Gnósticos